

CUIDAR LOS OCEANOS: MISIÓN DE TODOS

¿Sabías que los océanos son un recurso natural que cubre más del 70% de la superficie del planeta y alberga una rica biodiversidad que sustenta la vida en la Tierra?

Un océano es una extensa masa de agua salada que cubre la mayor parte de la superficie terrestre. Los principales son el Pacífico, el Atlántico, el Índico, el Antártico y el Ártico, cada uno con características únicas y vitales para la vida en la Tierra. Sin embargo, en las últimas décadas, los océanos han enfrentado amenazas cada vez más preocupantes debido a la actividad humana. Es fundamental comprender por qué debemos cuidar estos importantes ecosistemas acuáticos.

Este elemento de la naturaleza es el hogar de una gran variedad de vida marina, desde criaturas pequeñas hasta majestuosas especies. Esta biodiversidad desempeña un papel crucial en la estabilidad de los ecosistemas marinos.

Además, son una fuente vital de alimentos y sustento. La pesca y la acuicultura proporcionan empleo y seguridad alimentaria. Sin embargo, la sobreexplotación y la pesca ilegal están agotando



rápido los recursos pesqueros, poniendo en peligro la subsistencia de muchas personas y la viabilidad de la industria pesquera a largo plazo.

Estos recursos actúan como sumideros de carbono, absorbiendo grandes cantidades de dióxido de carbono de la atmósfera y produciendo oxígeno, lo que ayuda a preservar el equilibrio ecológico, regular el clima, mitigar el cambio climático y proteger las costas contra eventos extremos como tormentas y tsunamis. Además, el ciclo del agua, que incluye la evaporación y formación de nubes, está estrechamente ligado a los océanos. La degradación y destrucción de estos ecosistemas acuáticos puede tener efectos devastadores en los patrones climáticos, y consecuencias catastróficas para la vida en la Tierra.

Los océanos también son una fuente importante de actividades recreativas y turísticas. Las playas, los arrecifes de coral y los ecosistemas marinos saludables atraen a millones de turistas cada año, generando ingresos significativos para las comunidades costeras. Además, son vitales para el transporte marítimo, el comercio internacional y generación de energía a través de la energía mareomotriz.

A pesar de su importancia, los océanos, que son fuente de vida, enfrentan una serie de amenazas, incluida la contaminación, la acidificación, la sobrepesca, la pérdida de hábitat y el cambio climático. Sin embargo, existen soluciones viables para abordar estos desafíos, como la creación de áreas marinas protegidas, la regulación de la pesca, la reducción de la contaminación plástica y la transición hacia fuentes de energía renovable. Cuidar los océanos es una misión de todos, depende de nosotros protegerlos y preservarlos, y es fundamental para garantizar un futuro sostenible para las generaciones venideras. Debemos actuar con urgencia para proteger estos valiosos ecosistemas y promover prácticas sostenibles que aseguren su salud a largo plazo. Al hacerlo, no solo salvaguardaremos la biodiversidad marina, sino también nuestra propia supervivencia.

Redactado por: Johanna García

¿Quieres tener más información?

Escríbenos a:

info@fundacionpropagas.do

